

## Notas sueltas sobre el pastoreo en Gorbea (Vizcaya)

Por JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN

Allá por el mes de septiembre de 1935 efectué mi última visita al monte Gorbea. Aunque entonces no era mi intención investigar la vida pastoril, registré en mi diario algunos datos relativos a este tema. Tales datos y algunos más van copiados a continuación.

Mi informante fué Ramón de Echebarría, pastor de Gorbea, vecino de Ceánuri.

De mayo a noviembre están los pastores en Gorbea. Suben con sus rebaños generalmente a principios de mayo. Hay quienes dicen que la subida no debe ser en martes ni en viernes y se conducen de acuerdo con esta norma. Descienden por Todos los Santos, que es la época en que empiezan las nieves en los montes.

En Gorbea pacen ovejas, cabras, vacas, yeguas y cerdos (estos últimos durante el tiempo en que se hace queso, es decir, desde principios de mayo hasta agosto), predominando las ovejas sobre las otras especies.

Las pastores crían también gallinas cerca de sus albergues.

Los pasturajes de Gorbea son de propiedad comunal aun aquellos que están amojonados y cuyos árboles son de propiedad privada. En este último caso los propietarios no pueden cercar con setos su arbolado.

Los pastores se albergan en chozas que ellos mismos construyen, previa autorización del municipio o dueño del terreno, obligándose a pagar una módica cantidad anual.

Hasta el año 1925 próximamente no estaba permitido cubrir las chozas con teja, que es signo de propiedad privada.

Si un pastor se ausenta de la choza durante un año, otro puede ocuparla sin que el primero pueda impedirlo. El año 1923 un pastor que habitaba en una choza del término denominado Altamiñepe, fué a vivir al de Arraba, faltando un año en su antigua choza. Después quiso volver a la de Altamiñepe; mas sus compañeros, que aún continuaban allí, no se lo permitieron, en lo que también estuvo conforme el dueño del terreno donde estaba enclavada la choza.

Los elementos principales de la choza son las paredes y el techo que es a dos aguas. Aquéllas son de mampostería seca y alcanzan apenas más de un metro de altura en los lados paralelos al eje o caballete del techo, y dos en los otros.

La puerta de entrada se halla bajo una de las vertientes de la techumbre. Delante existe un vestíbulo a cielo abierto cercado por una pared de 70 cm. de altura. Su nombre es *arraspel*.

En sitio céntrico de la choza se halla un hogar formado por dos piedras paralelas llamadas *sutaurriak* y otra, cuyo nombre es *sutosteko*, cerrando el fondo (Fig. 1, *a* y *s*).

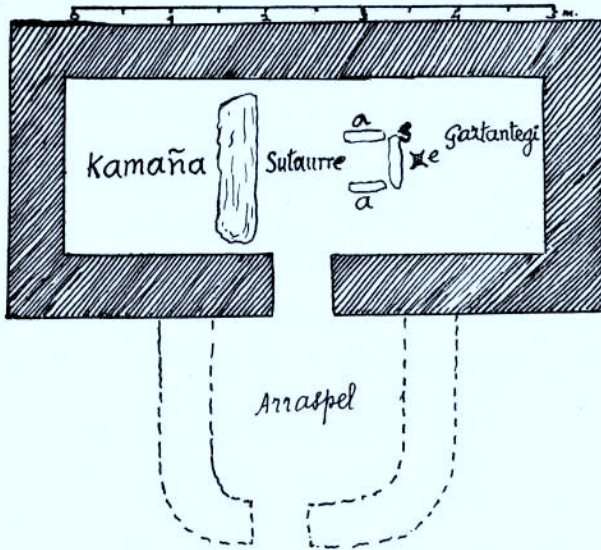


Fig. 1.- Exabola de Ramón en Inguiñau (Gorbea)

A la derecha hay un compartimento (*gaztategi*) destinado a depósito de quesos, y a la izquierda otro (*kamaña*) donde se instala el camastro. Detrás del fogón se levanta un poste llamado *urkullu* "horquilla" (Fig. 1, *e*): es uno de los soportes del caballete del techo.

El techo a dos aguas, está formado por una larga viga o caballete (en vasc. *gallur*), que coincide con el eje mayor de la choza, y por pares y cabrios (en vasc. *sietsak*) que del "gallur" descienden a las paredes. Sobre los cabrios va la tablazón cubierta de teja abarquillada; pero antes el techo se cubría con tepes.

En otro tiempo la entrada de la choza no estaba bajo el gotal, como actualmente, sino en la pared oriental, perpendicular al caballete, de suerte que la estructura del albergue era como la de la fig. 2 que aparece en las ruinas de antiguas chozas sitas cerca de la cueva de *Supelaur*.

A la posesión de un pasturaje o derecho de pastos en la montaña

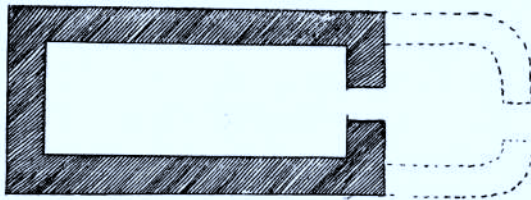


Fig. 2. Croquis en planta, de antigua línea pastoral de Gorbea.

correspondía antiguamente otra posesión o derecho de pastos en zona más baja de la misma comarca. Es el caso de los seles (en Vizcaya "korta"; en Guipúzcoa "sarobe", "saroi"; en Navarra, Laburdi y Sule "saroi"). Los había veraniegos e invernizos... Así "Arimegorta" en Gorbea y "Beretxikorta" al pie de la misma montaña. Fué Iturriza, en su *Historia de Vizcaya*, pág. 75. Barcelona, 1884), quien describió este sistema de parcelación de pasturajes vigente antiguamente en el territorio vizcaíno. Vicario y de la Peña, en su *Derecho consuetudinario de Vizcaya*, pág. 92 (Madrid, 1901), repite, con pocas variantes, lo mismo que dice Iturriza. Este sistema de aprovechamiento de los pastos fué perdiendo importancia según iba extendiéndose la agricultura y muchos de los antiguos seles invernizos fueron transformados en caseríos de labranza, conservando, sin embargo, en algunos casos, su antigua configuración y su nombre "korta". Así el caserío "Burgoa" de Berriatúa es "korta", es decir, sus terrenos forman coto redondo alrededor de la casa y de la piedra o mojón central llamado "korta-arri" que está al lado. Es una piedra en forma de prisma de sección cuadrada, metida parcialmente en la tierra. Tiene alrededor piedras de menor tamaño, también metidas en la tierra, tantas cuantos son los terrenos de otros propietarios con los que confina el sel. En la cara superior el mojón tiene varias líneas o surcos marcados en forma de radios que salen de un punto central. El conjunto de tales líneas y los lados de la cara donde están marcadas forman una figura semejante a la de las cadenas del escudo de Navarra o a la del juego llamado *artzainjoku*. "juego de pastores" o *zipro* descrito en *EUSKO-FOLKLORE 1934* (figura 3). En la prolongación de cada uno de los radios, en los límites del sel, hay un mojón, o sea una piedra hincada en el suelo, debajo de la cual se han introducido cascos de teja (1).

Otro de mis informantes, Jerónimo de Irusta, vecino de Asterrika (Berriatúa), me dijo el año 1925 que él había tenido que intervenir en cuestiones relativas a seles y los había medido en diversas ocasiones. Añadió que el ser veraniego llamado "korta-txiki" (sel pequeño) era coto

(1) José Miguel de Barandiarán: "Barrios de Sasiola, Astigarribia, Olaz, Mixoa y Galdua (Devá-Motrico)", págs. 21 y 22 en "Anuario de Eusko-Folklore" 1928, Tomo VIII).

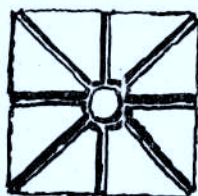


Fig. 3.

redondo, cuyo diámetro media 241 metros y que el ser invernizo o "korta-nagusi" (sel grande) lo tenía de 494 metros. Conocía en Barurdo (Mendeja) nueve seles invernizos convertidos en caseríos; en Ballastegi (Amoroto), catorce; en Berriatúa dieciocho; en Jemein, dos. En todos ellos ocupa el centro la piedra o mojón llamado "austarri" (piedra cenizal) en Gamiz y Morga y "korta-arri" (piedra de sel) en Berriatúa. Los seles de esta localidad hoy conocidos son las casas Burgaña, Anakabe, Egiguren-nagusia, Ergaitiz, Pertika, Itturriño, Burgoa, Laka-erdikoa, Gorostadi, Albo-agirre (es sel, mas no existe casa), Leorreta (también sin casa) y los siete seles de Elexpuru-nagusia. Los de Jemein son: Ataun-torra y Ataun-bekua. El mismo informante me aseguró haber visto y medido un sel invernizo en Barrundia (Alava), cerca de Salinas de Léniz.

Los seles de Baztán no eran cotos redondos, sino cuadrados. De ellos habla el libro manuscrito *Baztan-Zugarramurdi-Urdax* que contiene autos de amojonamientos de terrenos otorgados por estos lugares y por el monasterio de San Salvador de Urdax entre los años 1740 y 1748 y que obraba en poder de don Martín de Elso el año 1948, época en que yo lo leí. Dice así:

"Quedaron conformes y conbencidos en este acto que la medida y distancia que tiene cada sel, y lo que mas se acostumbra es cien estados en quadro... conteniendo cada sel diez mil etsados quadrados superficiales..."

"Primeramente dando principio por el sel llamado Olaberriaga... se le dió ochenta estados de largo con ciento veinte y cinco de ancho, poniendo un mojon en el centro con una cruz gravada en su caveza mirando sus líneas a otros quatro mojones que se pusieron en los quatro lados de dho sel, y a todos los cinco mojones de este sel, se les pusieron sus testigos de teja a los dos lados, y en todos los demás seles... se les pusieron los mismos cinco mojones y testigos expresados".

En Gorbea no se bendicen los pasturajes; pero sí los rebaños que suben a ellos. Esto se hace en la primavera, antes que los rebaños emprendan su éxodo al monte. Es el cura del pueblo quien, a petición de los pastores, efectúa esta operación.

La creencia de que en las cavernas de Gorbea, principalmente en la de *Supelaur* o *Supelegor* existe un numen que es capaz de desencadenar tempestades perjudiciales para el ganado y aun para los pastos, fué el motivo por el que los pastores le invitaran una vez al cura de Ipiña (barrio de Ceánuri) a que conjurase a aquel genio subterráneo. El cura subió a *Supelegor* e hizo su conjuro; pero allí se le quemó la sotana de modo misterioso, según aseguraba Ventura Ocerin, anciano de Ceánuri que murió hacia el año 1915, y, a consecuencia del susto, perdió pronto la vida.

El queso es uno de los productos del pastoreo en Gorbea, como en otros sitios. En su fabricación se emplean varios utensilios, como el *gatzai-otzarre* "cesto de los quesos", artesa de madera *abatx* (hoy se emplean las de zinc), *kaiku* o cuenco de madera con su agarradero interior, *maletx* o batidor de madera, etc.

El procedimiento para su fabricación es semejante al que se emplea en otros sitios del país. Los quesos son depositados en baldas bajas situadas junto a uno de los muros de la choza. A los tres o cuatro días son colocados en baldas más altas. Allí se ahuman y toman color gracias al humo que produce el fuego del hogar.

Otro producto es la lana. El esquilador —el mismo pastor o uno de sus colegas— que emplea unas tijeras llamadas *artazi*, corta primero la lana del vientre y después la restante. Esta operación se hace por San Pedro (29 de junio), si los tiempos son buenos; si no, por Nuestra Señora del Carmen (16 de julio).

Pasada la temporada estival, muchos pastores llevan los rebaños a sus casas y allí los albergan, alimentándolos en los campos propios o alquilados. Algunos, sobre todo cuando las nieves son persistentes, los bajan al valle, donde alquilan pastizales a cambio de dos o tres duros o de algunos quesos. Otros hay que los llevan a lugares más lejanos, como Yurre, Lemona, etc.